

JOSHE MARTIN

EL TAMBORILERO

Argumento de la zarzuela en un acto y tres cuadros

EN VERSO Y PROSA

ORIGINAL DE

FIACRO YRÁYZOZ

MÚSICA DE

DON GERÓNIMO GIMÉNEZ

Estrenada en el Teatro Apolo, de Madrid, la noche
del 8 de Marzo de 1900.

Precio 10 céntimos.

DE VENTA

en el Kiosco de Celestino González

PLAZA MAYOR.—VALLADOLID

EN LIBRERÍAS, KIOSCOS Y PUESTOS DE PERIÓDICOS

Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras más
en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

Se admiten suscripciones á todos los periódicos y Revistas
de España y se venden en el Kiosco de Celestino.

PERSONAJES

Marichu.
Señora Anastasia.
Aldeana 1.^a
Idem 2.^a
Joshé Martin.
Saturnino.
El moreno.

Don Melchor.
Román.
Un miquelete.
Un pescador.
Aldeano 1.^o
Idem 2.^o
Un tamborilero.

Aldeanos, aldeanas, miqueletes.—Coro general.

La acción en un pueblecillo de la costa cantábrica y en la provincia de Guipúzcoa, época actual

GABINETE FOTOGRAFICO CANO DE SANTAYANA

Padilla, 5, bajo, Valladolid.

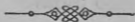
En esta nueva galería fotográfica montada conforme á los últimos adelantos, se hacen toda clase de retratos en todos los tamaños más corrientes, como también ampliaciones, reproducciones, simplificaciones, miniaturas y orlas.

Los precios que rigen en esta casa son tan económicos, que á ellos unido la bondad y esmero de los trabajos que de ella salen, son una garantía y obsequio para el público que la distinga con sus encargos.

Se admiten anuncios y reclamos, para todos los argumentos, á precios convencionales en el kiosco de Celestino González, Plaza Mayor, Valladolid.

JOSMÉ MARTIN

EL TAMBORILERO



CUADRO PRIMERO

La escena representa una calle ó plaza de una aldea en la provincia de Guipúzcoa. A la derecha se vé la casa de Joshé Martín.

Al levantarse el telón los aldeanos y aldeanas delante de la casa del tamborilero, llaman á éste á grandes voces y en actitud tumultuosa, porque le aguardan con impaciencia para dar principio al baile, cantando lo siguiente:

Música.

Unos	¡Joshé Martín! ¡Joshé Martín, no tarde más y baje al fin!
Otros	¡Joshé Martín! ¡Joshé Martín, ó hemos de armar el gran motín!
Unos	¡Joshé Martín! ¡Joshé Martín, no sea usted tan borrachín!
Otros	¡Joshé Martín! ¡Joshé Martín!
Todos	¡Joshé Martín! ¡Joshé Martiiiiiiiiin!...

(Pequeña pausa.)

Unos y otros ¿Será que está durmiendo
 la borrachera
 y estamos dando voces
 y él no se entera?
Pues como todavía
 siga dormido,
¡pobre tamborilero,
 se ha divertido!

—
¡No quiere contestar!
¡Jesús, qué pesadez!
¡Volvamos á empezarl
¡Llamémosle otra vez!

—
Todos ¡Joshé Martín!
 ¡Joshé Martín,
 no sea usted
 tan borrachín!
 ¡Joshé Martín!
 ¡Joshé Martín,
 ó hemos de armar
 el gran motín!
 ¡Joshé Martín!
 ¡Joshé Martiiiiiiin! (Como antes.)

Joshé Martín mal humorado porque le han interrumpido el sueño se asoma al corredor, en mangas de camisa y dice cantando:

Joshé ¿Qué es eso, condenados?
 ¿A qué venís, malditos,
 alborotando el pueblo
 con semejantes gritos?
 ¿Qué diablos os ocurre?
 ¡Decidlo ya!

Coro Pues baje un momento
 y al punto lo sabrá.

(Baja las escaleras refunfuñando y exclamando á gritos:)

Joshé ¡Vaya si bajo! ¡Ya lo creo que bajo!

¿No he de bajar?

¡No sé por qué!

¡Ya estoy aquí!

¿Qué me quereis?

(Todos le rodean burlándose de él. Acompañamiento de tamboril.)

Coro ¿No le da á usted vergüenza,

Joshé Martín,

el ser, siendo tan viejo,

tan borrachín?

No hay día en la semana

que por su mal,

no pille usted una chispa

monumental;

y si es feo en un jóven

esa embriaguez,

¿qué no será á sus años,

á la vejez?

Deje usted ese vicio,

no beba más,

que luego cuando toca

pierde el compás,

y es cosa que da rabia

por lo cerril,

bailar á contratiempo

del tamboril.

¿Qué logra usted con eso?

¡Vamos á ver!

Joshé Pues logro la alegría

que da el beber.

Coro ¡No puede ser!

Joshé ¡Lo vais á ver!

Coro ¡No puede ser!

Joshé ¡Lo vais á ver!

etc., etc.

⁹⁹ (Indicando con la acción y los gestos las diversas sensaciones que se sienten en el estado de embriaguez.)

Cuando yo me achispo
en la sidrería,
siento que mis piernas
bailan de alegría;
siento el alma llena
de satisfacción,
¡y unas cosquillitas
en el corazón!...
Luego unos sudores
que me desencajan,
unos que me suben
y otros que me bajan,
y unos mareitos
siento que me dan...
unos que se vienen
y otros que se van.

Coro

¡Vaya una ocurrencia
tan particular!
¡Unos que se vienen
y otros que se van!

Joské

Como yo la entiendo
bebo por instinto
unas veces blanco
y otras veces tinto;
y si alguno de ellos
llega á darme tos,
pa que se me quite
bebo de los dos.
Luego vengo á casa,
no sin gran trabajo,
por la calle arriba,
por la calle abajo,
dando tropezones

fuera de compás...
¡unos hacia *alante*
y otros hacia atrás!

Coro ¡Vaya una ocurrencia
tan particular!
¡Unos hacia *alante*
y otros hacia atrás!

(Imitando los movimientos de Joshé Martín.)
Luego vuelve á casa,
no sin gran trabajo,
por la calle arriba,
por la calle abajo...
etc., etc.

(Voces, risas y algazara.)

Los aldeanos se admiran de lo terne y tieso que se mantiene el tamborilero á quien recomiendan no beba más, pero él les dice que no puede renunciar al vino, y que si á veces no hay en el baile todo el compás necesario, es porque ellos no saben bailar y no porque él toque mal.

Ellos le recuerdan su edad y entonces Joshé Martín, se incomoda y asegura que tiene más fuerza y agilidad que muchos jóvenes. Termina su relación diciendo que pueden contar con él para todos los bailes que quieran.

Quando se retiran los aldeanos, exclama Joshé Martín.

Joshé ¡Embusteros! ¡Canallas! ¡Granujas!
 ¿Pues no pretendían hacerme creer
 que es muy sano dejar la bebida
 cuando eso da vida
 salud y placer?
 ¿Qué se habrán figurao esos brutos,
 que soy un borracho común y vulgar?
 Pues si esperan que yo me arrepienta
 lo que es por mi cuenta
 se van á cansar.

y hoy que empieza en el pueblo la broma
y habrá jaleito, y habrá buen humor,
no me vuelvo á dormir como quiera.

¡La gran borrachera;
palabra de honor!

(Sube corriendo la escalera y entra en su casa tarareando el último tiempo del número primero: «Cuando yo me achispo, etc.»)

Don Melchor y Román aparecen por la izquierda, sosteniendo animado diálogo en el que Román se lamenta de que su tío no le dé el consentimiento para casarse con su prima Marichu. Don Melchor le asegura que al fin se casará con ella, cosa que él no cree pues sabe que el tamborilero, padre de la Marichu, considera como un gran defecto el no beber vino y él sólo bebe agua.

El escribano Don Melchor insiste en asegurar que se casará con la chica, pues ya se le ha ocurrido el medio para conseguir que el tamborilero se corrija del defecto de emborracharse, para lo cual quiere ponerse de acuerdo con la esposa é hija de Joshé, tia y prima de Román, respectivamente.

Salen estas entonces y dicen á Don Melchor que el tamborilero es incorregible y que temen que algún día, en una borrachera, les dé un disgusto gordo. Don Melchor las anima diciéndoles que se le ha ocurrido una cosa para quitarle aquella fea costumbre y que confía en el éxito de sus proyectos.

Don Melchor explica su proyecto, pero antes se quiere enterar de si se acuerda el tamborilero de lo que hizo cuando está borracho y aun cuando las dos mujeres le dicen que no se acuerda de nada, él trata de hacer una prueba.

Aparece en esto Joshé Martín con el chaquetón al hombro y el pito y el tamboril colgado al brazo como es costumbre, y Don Melchor empieza á hacer la prueba, indicando á los presentes que finjan estar tristes.

Joshé, se extraña de verlos taciturnos y entonces Don

Melchor le dice que su tristeza obedece á lo que había hecho la noche anterior, haciéndole creer que había herido á su sobrino Román.

Joshé duda, pero al fin se convence y se dirige muy conmovido á la escalera para dejar el tamboril.

Vuelve Román muy contento y cantando, teniendo los demás necesidad de hacerle señas para que se contenga á fin de que el tamborilero no conozca la superchería. Cuando este vé á su sobrino con un soberbio chichón y le asegura que él se lo ha causado, Joshé le pide perdón, pero al enterarse de que había sido porque había querido quitarle la botella, se enfurece con Román y llamándole ¡Granuja y pillo! se abalanza sobre él pretendiendo pegarle.

Román huye y su tío quiere seguirle pero todos le detienen, retirándose lamentando que nunca le dejen beber á su gusto.

Don Melchor se retirará diciendo que después de escribir una carta que necesita para que su trama resulte bien, los explicará el proyecto que ha concebido para curar á Joshé de su feo vicio. La señora Anastasia, deseosa de saber de qué medios ha de valerse el escribano para corregir el defecto de su marido, se vá detrás de Don Melchor, dejando solos á los chicos.

Estos aprovechan la ocasión, tratando Román de acercarse á Marichu, pero ella le rechaza, dirigiéndose á su casa: Román le pregunta la causa de su desvío y empieza el siguiente dúo:

Música.

- Rom. ¿Adónde vas, Marichu?
Mar. Pues ya lo has escuchado.
 Voy á regar mis flores,
 como mi madre
 me lo ha mandado.
Rom. ¿Por qué estás enojada?
 ¿Acaso desconfías?

Mar. Es que voy comprendiendo
que no me quieres
lo que debías.

Rom. ¿Que no te quiero?

Mar. Seguramente,
porque te muestras
indiferente.

Rom. No seas tonta,
que es aprensión.

Mar. Eso no es cierto;
tengo razón.

Y si quieres convencerte
de que es poco tu querer,
ahora mismo, en tu presencia,
te lo voy á hacer saber?

Rom. ¿Qué vas á hacer?

¿Qué voy á hacer?

Mar. Demostrártelo en seguida.

Rom. ¿Cómo?

Mar. Así.

Lo vas á ver.

(Dirigiéndose á uno de los tuestos y arrancando una margarita.)

Para convencerte,
sin que lo repita,
voy á hacer la prueba
de la margarita;
y ella va á decirte
ella misma aquí,
que tu no me quieres
como yo te quiero á tí.

Rom. Ya que lo deseas
fuerza es que yo admita.
Venga ya la prueba
de la margarita,

y que ella me diga,
ella misma, aquí,
si es que tú me quieres
como yo te quiero á tí.

Marichu.

Román.

Como no ha venido
es que me ha olvidado,
y eso no es muy propio
de un enamorado;
pero se equivoca,
pues con esta flor,
voy á convencerle
de que dudo de su amor.

Porque no he venido
ya se ha incomodado,
sin pensar que sigo
muy enamorado;
y es tan inocente,
que, con esa flor,
quiere convencerme
de que duda de mi amor:

Mar. (Empieza á quitar las hojas de la flor, una á una, al compás de la música.)

Mucho.. muchísimo,
poquito... y nada...
Mucho... muchísimo...
Poquito... y nada...

(Sigue quitando hojas, tirándolas al aire.)

Rom. Mi corazón por ti
de amor palpita,
aunque lo niegue aquí
la margarita.

Mar. Mucho... muchísimo...
poquito... y nada...
Mucho... ¡muchísimo!

(Arrancando la última hojita de la flor.)

Rom. (Muy alegre)
¿Lo estás ya viendo?

Mar. (¡Suerte maldita!)
Se ha equivocado
la margarita.

Rom. Deja que por mi parte
yo lo repita,

y á ver lo que me dice
la margarita.

(Arranca del tiesto una flor y empieza á deshojarla
como antes Marichu).

Mucho... muchísimo ...

poquito... y nada...

Mucho... muchísimo ...

poquito... y nada...

(Sigue quitando las hojas.)

Mar. Que mi cariño es fiel
no necesita
que te lo diga aquí
la margarita.

Rom. Mucho... muchísimo...
poquito... y nada...
Mucho... muchísimo...

(Más despacio.)

poquito... ¡y nada!

(Con la última hoja.)

Mar. (Contrariada.)

¡Eso no vale!

Está marchita,

y me ha engañado

la margarita.

Rom. ¡Tonta! Tú lo has querido.

Ya no se evita.

Ya ves que te ha engañado

la margarita.

Mar. (¿Por qué me habré fiado
de la margarita?)

(Se quedan un momento los dos mirándose con mu-
cho cariño y prometiendo quererse.)

Marichu se convence de las protestas de su novio,
asegurándole que su amor será eterno. Despídense muy
tiernamente y echándose besos con la mano.

La escena queda desierta un momento y al poco rato se presenta el Moreno, muy agitado y receloso, como el que va huyendo y con marcado acento andaluz, como buen gitano, explica el desafío que ha tenido, dando dos puñaladas á su contrario, disponiéndose á dar cuenta del hecho como si no hubiera sido él el autor de la hazaña.

En esto entra Saturnino vistiendo el traje de cabo de Miqueletes y llevando una carta en la mano. (El que representa este personaje tiene que tener especial cuidado en emplear las concordancias vizcainas que se marcan en el papel.)

El gitano le cuenta el suceso y le pide avise á todo el pueblo para que vayan á auxiliarle. El cabo de miqueletes no le cree, porque todos los andaluces mienten mucho.

El Moreno hace todo esto porque está de acuerdo con Don Melchor para hacer creer al tamborilero que él es el autor del crimen y corregirle el vicio de la embriaguez.

Joshé Martín, completamente borracho, entra en escena y canta.

Música.

I

Cuando pillo una chispa
de buen peleón,
se me pone la cara
como el pimentón.
Se me encienden los ojos,
se enciende mi piel...
y por fin se me enciende
cuanto hay que encender.
Y al llegar á mi casa
después suele ser
la que siempre lo paga
mi pobre mujer.

—
Yo no sé qué me da,
pero en tal situación,

yo me duermo en seguida
lo mismo que un lirón.

—
¡Rau, rau, rau!
¡Valiente borrachera!
¡Rau, rau, rau!
¡Moscorra que he pillau!
¡Rau, rau, etc.

Llegan Melchor y el coro con Román á la cabeza y señalando á Joshé Martín, dormido, cantan lo siguiente:

Música.

- Mel. (Señalando á Joshé Martín.)
Ahí le teneis dormido;
del todo inerte.
- Rom. ¡Buen susto va á llevarse
cuando despierte!
- Anas. Subidlo aquí entre cuatro.
- Mar. Sí, sí, que suba.
- Rom. (A Melchor.)
¿Ve usted lo que le dije?
¡Como una cuba!
- Mel. (A Román.)
Eso es lo que quería
precisamente.
Ya vereis con mi trama
si se arrepiente.
- Mar. (Yo siento que le engañen
de esta manera,
pero si no, de fijo
sigo soltera).
- Coro ¡Valiente borrachera!
La de hoy es fuerte.
¡Qué susto va á llevarse
cuando despierte!

Todos Da lástima pensar...
¡Pobre Joshé Martín!
¡Buen susto al despertar
se va á llevar al fin!
¡Ja, ja, ja, ja!
¡Ja, ja, ja, ja!, etc., etc.

(Todos se rien de Joshé Martín. Entre cuatro mozos lo cogen por la cabeza y por las piernas y se disponen á subirlo á su casa.)

Anastasia, su hija Marichu y Román comentan los sucesos que se preparan cuando entra Saturnino, el cabo de miqueletes, con varios individuos del cuerpo, que van á prender á Joshé Martín, como autor de las heridas de que habló el gitano. Expresan todos su júbilo por el buen resultado de la estratagema de Don Melchor y el cabo se escandaliza porque no está en el secreto y cree de buena fé es verdad todo lo que le han dicho, acerca del supuesto crimen.

Aparece Joshé Martín y se sorprende al ver que el cabo le toma por el asesino.

Música.

Anas.	}	¡El!
Mar.		
Rom.		
Joshé		¿Yo?
Anas.	}	¿El?
Mar.		
Rom.		
Sat.		¡Tú!
Todos		¡Jesús, Jesús!
		¡Jesús, qué horror!

Joshé (Horrorizado pero siempre en cómico.)

No sé si estoy soñando
ó estoy despierto.

¿Pero es eso posible?
¿Pero eso es cierto?
Yo no recuerdo nada;
yo nada sé
¡Por Dios, señores,
explíquense!

Anas. }
Mar. } (¡No hay que reirse ahora!
Rom. } ¡Serenidad!)
Joshé ¡Por Dios! ¡Decidme pronto,
pronto, pronto
la verdad!

(Tiempo de zortzico.)

Anas. No miente nunca
don Saturnino... (Lloriqueando.)
Mar. Al pan, pan llama... (Idem.)
Rom. Y al vino, vino... (Idem.)
Sat. ¡Soy hombre serio! (Con gravedad.)
Anas. Es muy formal,
y él dice que eres...

Los cuatro ¡El criminal!
Joshé ¿Yo el criminal?

Los cuatro ¡Sí tal! ¡Sí tal!

Joshé (Llorando.)
¡Ji, ji, ji, ji!

Anas. }
Mar. } (Aparte. Riendo.)
Rom. } ¡Ja, ja, ja, ja!

Anas. (Llorando de pronto.)
A estas acciones
viles, rastreras...
Mar. Le han conducido...
Rom. Sus borracheras.
Anas. Y hoy, en castigo
de tu embriaguez...

Sat. Para prenderte
te llama juez.
Joshé ¡Ay, ay, ay, ay!

Anas. }
Mar. } (Ocultando la risa.)
Rom. } ¡Ja, ja, ja, ja!

Joshé ¡Yo á presidio!
¡Virgen santa!
¡Qué desgracia!

¡Suerte vil!

Anas. }
Mar. } Si te llevan á la cárcel
Rom. }

Sat. No te tocas tamboril.
Joshé Yo que he sido
siempre honrado,
¡quién lo había
de creer!

Anas. }
Mar. } (Ocultemos nuestra risa,
Rom. } ó lo echamos á perder.)

Joshé A mí, que en santa paz
fui modelo de honradez,
el juez, que es muy sagaz,
me condena en mi vejez.

Sat. Denuncia que te das,
ya te sabe crimen juez,
y aunque negando estás
no te vales esta vez.

Anas. }
Mar. } (El medio es eficaz;
Rom. } con el susto de esta vez
le creo ya incapaz
de insistir en su embriaguez.)

Joshé

En trance tal
jamás me ví.
¡Yo criminal!
¡Pobre de mí!

Sat.

Yo estoy formal.
Bien dise, sí,
que el criminal
te estaba aquí.

Anas.

Mar.

Rom.

Remedio el mal
tendrá, por fin.
¡Qué pena da,
Joshé Martín!

Joshé

Sat.

Anas.

Mar.

Rom.

A mí, que en santa paz, etc.
Denunsia que te das, etc.

El medio es eficaz, etc.

Después de varias peripecias, la obra termina reconociendo Joshé Martín su mala costumbre, de la que promete enmendarse concediendo la mano de Marichu, á su primo Román, despidiéndose del público en la siguiente forma:

Y que sepa el pueblo entero
que aunque muy viejo me ve,
tengo pulmones de acero,
y mientras me tenga en pie
solo toca aquí JOSHÉ
MARTÍN, *el Tamborilero.*

(Música, baile general y)

TELÓN.

A V I S O .

En vista de la favorable acogida que el público ha dispensado á nuestra GALERIA DE ARGUMENTOS, esta casa ha coleccionado en tomos de 25 ejemplares cada uno todos los que hasta ahora se han publicado de las diferentes zarzuelas que más en boga están en los escenarios de España y del extranjero.

Los 25 ejemplares de un mismo argumento, para los corresponsales se venden á 1'25 pesetas, y sueltos al público á 10 céntimos cada ejemplar.

Los tomos de 25 ejemplares de diferentes argumentos, cada uno á 1'50 pesetas al público y á 1'10 á los corresponsales.

Los que deseen un tomo ó varios, remitirán su importe en libranzas del Giro Mútuo ó en sellos de 15 céntimos y uno de 25 para el certificado.

Argumentos de venta en esta Casa,
suelos y en tomos.

Contiene cada uno de los tomos los siguientes:

TOMO I.

Gigantes y Cabezudos.
La Verbena de la Paloma.
La Cariñosa.
El Santo de la Isidra.
La Fiesta de San Antón.
El Dúo de la Africana.
El Traje de Luces.
El Baile de Luis Alonso.
El Querer de la Pepa.
El Maestro de Obras.
La Guardia Amarilla.
El Padrino del Nene.
La Alegría de la Huerta.
Carrasquilla.
Cuadros Disolventes.
Certámen Nacional.
Curro López.

Cambios Naturales.
Cabo Primero.
La Preciosilla.
El Cabo Baqueta.
La Nieta de su Abuelo.
Las Campanadas.
Los Presupuestos de Villapierde.
El Barquillero.

TOMO II.

La Viejecita.
Tambor de Granaderos.
La Golfemia.
Los Cocineros.
Los Arrastraos.
La Buena Sombra.
Agua, Azucaril. y Aguard.

Galería de Argumentos

La Feria de Sevilla.
Churro Bragas.
La Balada de la Luz.
El Gaitero.
La Chavala.
Los Camarones.
La Señora Capitana.
El Pillo de Playa.
La Luna de Miel.
El último Chulo.
El Corneta de Ordenes.
El Cuerno de Oro.
Los Borrachos.
El Fonógrafo Ambulante.
La Cruz Blanca.
El Cura del Regimiento.
La Mari-Juana.
El Escalo.

TOMO III.

La Tempranica.
Detrás del Telón.
La Marusiña.
El Gallito del Pueblo.
La Leyenda del Monje.
El Grumete.
La Czarina.
El Estreno.
Las Buenas Formas.
Caramelo.
La Revoltosa.
El señor Joaquin.
La Chiquita de Nájera.
El Primer Reserva.
Lijerita de Cascos.
El Fondo del Baul.
Viaje de Instrucción.

El Guitarrico.
Las Mujeres.
El Balido del Zulu.
Lucha de Clases.
María de los Angeles.
José Martin el Tamborilero
Instantáneas.
Don Gonzalo de Ulloa.

TOMO IV.

*Zarzuelas grandes, Dramas
y Comedias.*

La Marsellesa.
Curro Vargas.
El Reloj de Lucerna.
Los Diamantes de la Corona
El Clavel Rojo.
La Cortijera.
El Rey que Rabió.
Los Galeotes.
El Salto del Pasiego.
Los Sobrin. del Cap. Grant.
El Patio.
Juan José.
D. Lucas del Cigarral.
Mujer y Reina.
Los Magyares.
Cyrano de Bergerac.
El Molinero de Subiza.
La Bruja.
La Tempestad.
La Dolores.
El Juramento.
Jugar con Fuego.
María del Cármen.
El Loco Dios.
Marina.

Esta casa no responde de los paquetes que se extra-
víen, pero sí puede certificarlos, si así lo desean los que
hacen el encargo, cargándoles en cuenta los 25 céntimos
del certificado. Al pedido acompañarán su importe.